

CRISTO ES LA VIDA DEL HOMBRE





“EL LIBRO DE LA VIDA”

El libro de la vida: Es el fruto de las sabias enseñanzas, del maestro **Ezequiel Ataucusi Gamonal**, que compartió conmigo y con los demás hermanos. Con amor y paciencia, nos enseñó a escudriñar la Sagrada Escritura, para conocer y entender la verdad de Dios, y los grandes misterios relacionados a la vida y al destino del hombre.

El libro de la vida: Se dio inicio en el año 1990, cuando aún era funcionario público. Comencé notas y grabaciones, de los estudios que el excelentísimo Maestro nos enseñaba, extraídos de la santa biblia. En el mismo año, fui nombrado **Pastor Predicador**, en 1993, el Maestro me nombró, **Misionero Predicador Nacional**. También soy uno de los **fundadores del Frepap**, he dirigido las Secretarías Nacionales y la **Sub Secretaría Nacional del Frepap**, y del año 1994 a 1996, **fui Presidente electo de la AEMINPU**.

El libro de la vida: Está fundamentado en la palabra viva de Dios, que son los Diez Mandamientos de la Sagrada y perfecta Ley de Dios. Y con la guía del Espíritu Santo, estos estudios bíblicos están debidamente clasificados, para que los lectores, aprendan y entiendan con mayor facilidad

El libro de la vida: Esta dedicado a los hombres y mujeres del Perú y del mundo entero, para todas las edades y sociedades. Porque Dios dijo: Escribe esto para la generación venidera, porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestras enseñanzas fueron escritas. Bienaventurados los que leen, y los que oyen y guardan las palabras de escritas en este libro.

El libro de la vida: Tiene luz divina que alumbró a mis ojos, y los abrió para que vean la luz Divina del evangelio, y hoy, esa luz resplandece en mi corazón. Aprobado de Dios para predicar su palabra y para entregarles esta obra, que ya está siendo difundida en el programa **“La Voz de Israel”** por Radio Unión, a nivel nacional, y por internet a nivel mundial, y con la ayuda del Espíritu Santo, desterrar toda corrupción e injusticia implantadas por los hombres, y restablecer la justicia de Dios en la tierra, para la moralización y la paz mundial de toda la gente.





El libro de la vida: Será nuestra guía inseparable, para conocer y entender los decretos, las leyes, estatutos, mandamientos y derechos, que Dios nos mandó poner por obra. Con la ciencia política de Dios, restablecer el orden social y jurídico. Porque Dios quiere; que todos los hombres vengan al conocimiento de la verdad para que sean salvos.

El libro de la vida: lleva la palabra viva de Dios, el mensaje de amor, que nos llama al conocimiento de la ciencia divina, para que todos conozcamos el bien y el mal, lo santo y lo profano, porque el tiempo es cumplido, y el reino de Dios está entre nosotros. Así que arrepentíos y convertíos a Dios, y seguid la paz y la santidad con todos sin la cual nadie verá al Señor.

El libro de la vida: Es la inspiración del Espíritu Santo, obra que nos dará entendimiento y conocimiento de las cosas espirituales. Ciertamente sabemos, Dios está en el Hijo del hombre, y él está en nosotros, reconciliando al mundo pecador, y ha puesto en nosotros la palabra de reconciliación. Así que, somos embajadores de Cristo. Y en el nombre de Cristo les rogamos a todos, que se reconcilien con Dios, para que sean perdonados vuestros pecados y sean herederos de las promesas.

Derechos reservados. D. Leg. 822
Editado por el Hermano:

Teobaldo Aguilar Córdova
Misionero Predicador Nacional
Uno de los fundadores del FREPAP
Ex Presidente de la AEMINPU
Director del programa La Voz de Israel
Uno de los fundadores de La Nueva Jerusalém
Pedidos a los teléfonos. 293-3155 y 980092807





CRISTO ES LA VIDA DEL HOMBRE

Cuando la persona se consagra a Dios, debe saber, que ya no es dueño de su cuerpo, el dueño es el que lo compró para templo del Espíritu Santo: Ya no vivo yo, Cristo vive en mí, y con Cristo me voy a la gloria

Ga. 2: 20. Y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí

1Co. 6: 19 y 20. ¿No saben ustedes, que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que Dios les ha dado, y que Espíritu Santo vive en ustedes? Ustedes no son sus propios dueños. **Porque Dios los ha comprado por un precio.** Por eso deben honrar a Dios en el cuerpo.

Ef. 2: 13. Pero ahora, unidos a Cristo Jesús **por la sangre que él derramó**, ustedes que antes estaban lejos han sido acercados.

Fil. 3: 21. Que cambiará nuestro cuerpo miserable para que sea como su propio cuerpo glorioso, y lo hará por medio del poder que tiene para dominar todas las cosas.

Fil. 1: 21 y 22. Porque para mí la vida es Cristo y la muerte es ganancia. Pero si viviendo en este cuerpo puedo seguir trabajando para bien de la causa del Señor, entonces no sé qué escoger.

Col. 3: 3 y 4. Pues ustedes murieron, y ahora su vida está escondida con Cristo en Dios. Cristo mismo es la vida de ustedes. Cuando él aparezca, ustedes también aparecerán con él y tendrán parte en su gloria.

JESÚS DIJO: ***Ustedes son mis testigos, yo los elegí para que me conozcan. Yo soy el Señor, fuera de mí nadie puede salvarlos, y nadie más tiene autoridad para perdonar los pecados.***

Is. 43: 10. El Señor afirma: Ustedes son mis testigos, mis siervos, que yo elegí para que me conozcan y confíen en mí y entiendan quién soy. Antes de mí no ha existido ningún dios, ni habrá ninguno después de mí.





Is. 43: 11, 12 Y 13. Solo yo soy el Señor; fuera de mí nadie puede salvarlos El Señor afirma: Yo lo anuncie y lo proclamé: Yo los he salvado; y no lo hizo un dios extraño, y ustedes son mis testigos. Desde siempre, yo soy Dios. Nadie puede librarlos de mi poder. Nadie puede deshacer lo que yo hago.

Mt. 9: 6. Pues voy a demostrarles que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados.

Hch. 4: 12. En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos ser salvos.

Jn. 14: 6. Jesús le contestó: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre.

Col. 3: 16 y 17. Que el mensaje de Cristo, este siempre presente en sus corazones. Instrúyanse y anímense unos a otros con toda sabiduría. Con profunda gratitud cantes a Dios salmos, himnos y canciones espirituales. Y todo lo que hagan o digan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

Jn. 6: 46 y 47. No es que alguno haya visto al Padre; el único que lo ha visto es el que ha venido de Dios. Les aseguro que quién tiene fe, tiene vida eterna.

Col. 1: 15 y 17. Cristo es la imagen visible de Dios, que es invisible; es su Hijo primero, anterior a todo lo creado. Cristo existe antes que todas las cosas, y por él se mantiene todo en orden.

Ef. 2: 14. Cristo es nuestra paz. El hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo, al destruir el muro de enemistad que los separaba. En su propio cuerpo.

1Co. 1: 7 y 8. De este modo no les falta ningún don de Dios mientras esperan el día en que aparezca nuestro Señor Jesucristo. Dios los mantendrá firmes hasta el fin, para que nadie pueda reprocharles nada cuando nuestro Señor Jesucristo regrese.





EL SEÑOR JESUCRISTO: *Se entregó a la muerte por nuestras maldades, y limpiarnos para la vida eterna, esperando el feliz y glorioso regreso, de nuestro Salvador Jesucristo.*

Tit. 2: 14. Él se entregó a la muerte por nosotros, para salvarnos de toda maldad y limpiarnos completamente, para que seamos suyos, deseosos de hacer el bien.

Jn. 10: 28 y 29. Yo les doy vida eterna, y jamás perecerán, ni nadie me las quitará. Lo que el Padre me ha dado es más grande que todo, y nadie me lo puede quitar.

Jn. 10: 36, 37 y 38. Dios me apartó a mí y me envió al mundo, ¿Cómo pueden decir que yo he ofendido, porque dije que soy Hijo de Dios? Si yo no hago las obras que hace mi Padre, no me crean. Pero si las hago, aunque no me crean a mí, crean en las obras que hago, para que sepan de una vez por todas que el Padre está en mí y que yo estoy en el Padre.

Tit. 2: 13. Viviendo en espera del feliz cumplimiento de lo que se nos ha prometido: el regreso glorioso de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

1Co. 1: 9. Dios siempre cumple sus promesas, y él es quién los llamó a vivir en unión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Mt. 11: 27. Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie conoce realmente al Hijo, sino el Padre; y nadie conoce realmente al Padre, sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo quiera darlo a conocer.

Jn. 8: 57 y 58. Los judíos dijeron a Jesús: Todavía no tienes cincuenta años, ¿y dices que has visto a Abraham? Jesús les contestó: Les aseguro que yo existo desde antes que Abraham.

Ro. 5: 20 y 21. La ley vino para que aumentara el pecado, pero cuando el pecado aumentó, Dios se mostró aún más bondadoso. Y así como el pecado reinó para traer muerte, así también la bondad de Dios reinó para librarnos de culpa y darnos vida eterna mediante nuestro Señor Jesucristo.





DIAGRAMACIÒN: MARUJA SOMOZA MEZA

ARTE: ADA CHUMPITAZ FRANCA